

(A propósito de un artículo de Manuel Vicent)

A esta altura de la vida uno ya sólo aspira a tener decoro —la dignidad y la decencia son difíciles aspiraciones—, a tener unos pocos pero sólidos amigos y a sorprenderse de que salga el sol cada día. Todas las doctrinas han pasado y el azul del cielo permanece; todos los imperios han caído y, sin embargo, en nuestro interior la ascética puede levantar un baluarte que nunca será derribado y de ello si estoy seguro. También la juventud ha huido hacia otras playas, hacia otros cuerpos. Brindemos. Que nadie llore por los días perdidos, por los placeres que uno sacrificó a la prudencia o por los impulsos ahogados. Hay que levantar la copa con esperanza y brindar por unos cuantos principios bien asentados; sólo por esa memoria. Desecha cualquier pensamiento que te lleve a aquellos sueños que no pudiste realizar; pon los pies dentro de una acequia y deja que la historia fluya como el agua. Las teorías políticas, las creencias, las convicciones y las disquisiciones filosóficas discurrirán acariciándote el calcañar mientras el mundo se cae a pedazos. Las grandes utopías han desaparecido; los profetas han sido burlados y se han reído de nosotros; el futuro tenemos que seguir conquistándolo porque hay quienes pretenden impedir que se alambique el presente. Son ricos en escaseces. Mas he aquí algunos bienes que, en medio de tanto azar, siempre quedarán en pie: el *Benedictus qui venit* de la Misa solemne, un buen vino, un delicado manjar, cultivar la amistad y amar a los que te quieren, respetar, ser decente, pasear, contemplar el mar, sentir una buena lumbre o *Antígona* —«La cordura es con mucho el primer paso de la felicidad». Cuando ya no puedas aferrarte a doctrina alguna, tu nieto o tu amigo o tu amiga, te regalará una sonrisa, tu perro seguirá moviendo el rabo, y aun quedará la luz del alba, la bondad de corazón, la ternura ante el dolor y una agradable conversación con los amigos inmersos en el aroma y la bruma de un buen cigarro. Hoy, los negocios más oscuros se hacen en despachos de cristal muy transparente. Para defenderse: terca austeridad y sosiego.

Aún inquieto, mis deseos de PAZ y BIEN.

(A propósito de un pasaje de *La Rebelión de Atlas*, de Ayn Rand)

«Cuando vea que el comercio se hace, no por consentimiento de las partes, sino por coerción; cuando advierta que para producir, necesita obtener autorización de quienes nada producen; cuando compruebe que el dinero fluye hacia quienes trafican no bienes, sino favores; cuando perciba que muchos se hacen ricos por el soborno y por influencias más que por el trabajo, y que las leyes no los protegen contra ellos, sino, por el contrario, son ellos los que están protegidos contra usted; cuando repare en que la corrupción es recompensada y la honradez se convierte en autosacrificio, entonces podrá afirmar, sin temor a equivocarse, que su sociedad está condenada».

Este otro, para levantar el ánimo: *Desiderata*

(Max Ehrmann, 1872-1945. © 1927; publicado en *The Desiderata of Happiness. A collection of philosophical poems by Max Ehrman, autor of Desiderata*. Illustrated by Stephen Schutz . Bertha K. Ehrman, ed. 1948 by the Bruce Humphries Bibl. Co., Boston. The poem is now in the public domain.)

« *Go placidly amid the noise and the haste,
and remember what peace there may be in silence.
As far as possible without surrender,
be on good terms with all persons.
Speak your truth quietly and clearly;
and listen to others,
even to the dull and the ignorant;
they too have their story.*

*Avoid loud and aggressive persons,
they are vexatious to the spirit.
If you compare yourself with others,
you may become vain or bitter,
for always there will be greater and lesser persons than yourself.
Enjoy your achievements as well as your plans.*

*Keep interested in your own career, however humble;
it is a real possession in the changing fortunes of time.
Exercise caution in your business affairs;
for the world is full of trickery.
But let this not blind you to what virtue there is;
many persons strive for high ideals;
and everywhere life is full of heroism.*

*Be yourself.
Especially do not feign affection.
Neither be cynical about love;
for in the face of all aridity and disenchantment
it is as perennial as the grass.*

*Take kindly the counsel of the years,
gracefully surrendering the things of youth.
Nurture strength of spirit to shield you in sudden misfortune.
But do not distress yourself with dark imaginings.
Many fears are born of fatigue and loneliness.
Beyond a wholesome discipline,
be gentle with yourself.*

*You are a child of the universo,
no less than the trees and the stars;
you have a right to be here.
And whether or not it is clear to you,
no doubt the universe is unfolding as it should.*

*Therefore be at peace with God,
whatever you conceive Him to be,
and whatever your labors and aspirations,
in the noisy confusion of life keep peace in your soul.*

*With all its sham, drudgery, and broken dreams,
it is still a beautiful world.
Be cheerful.
Strive to be happy ».*